



Enfrentamiento al coloniaje español en los textos juveniles de José Martí*

Deysi Teresa Suris Batista

Liz Mariam Suris Batista

Especialidad: Ingeniería Informática

Instituto Superior Minero Metalúrgico.

Resumen: Se analizó la manera en que el héroe y escritor cubano José Martí abordó el tema del coloniaje español en dos de sus textos juveniles: *El Diablo Cojuelo* y *El presidio político en Cuba*. Se abordan los aspectos anticolonialista de la prosa martiana y los ideales de solidaridad, humanismo, independendencia, patriotismo y altruismo que transmite.

Palabras clave: coloniaje español; José Martí; literatura cubana; ensayo martiano.

* Recibido: 1 febrero 2016 / Aceptado: 28 de agosto 2016.

Trabajo presentado en el XVIII Taller Territorial de Pensamiento Martiano. Moa 2016.

Clash to the spanish colonialism in Martí's youth text

Abstract: It was analyzed the way in which José Martí dealt with the spanish colonialism topic in two of its youth texts: The cultured devil and the political prison in Cuba. The book transmits anticolonialist aspects of Martí's prose, solidarity, humanism, independence, patriotism and altruism ideals.

Key words: spanish colonialism; José Martí; cuban literature; Martí's rehearse.

Introducción

*Un tiempo hubo en que la luz no se ocultaba para
vuestra tierra. Y hoy apenas si un rayo las alumbra
lejos de aquí, como si el mismo sol se avergonzara
de alumbrar posesiones que son vuestras.
José Martí. El presidio político en Cuba.*

José Julián Martí Pérez, conocido escritor y mártir que simboliza la lucha de Cuba por su independencia de España, abordó el tema del coloniaje español en sus textos. Las denuncias a la dominación española en la Isla son notorias desde las primeras manifestaciones literarias del escritor.

El acervo intelectual obtenido en Cuba, particularmente de Félix Varela; sus lecturas en Madrid y sus estudios en la capital española, así como en Zaragoza, y desde luego su formación en Derecho Civil y Canónico, y en Filosofía y Letras fueron, pues, el sustento epistemológico para que su pensamiento independentista estuviera cimentado no solamente en la ruptura con la Metrópoli, sino en la convicción de construir el Estado Nacional cubano (Rodas, 2013)

José Martí sufrió directamente los atropellos del colonialismo español en la Isla.

(...) fue prisionero del Ejército español por expresar sus opiniones de desafecto con los ocupantes de la Isla. Tenía entonces algo más de 15 años. Vino luego la expulsión de su Patria, en 1871, y el inicio del exilio fecundo porque desde el otro lado del Atlántico purificó su inteligencia y su voluntad para la causa de la libertad, en apego a un pensamiento que había madurado y aprehendido desde las vertientes de las ideas de los hombres libres (Rodas, 2013).

Arteaga y Laurencio (2015) añaden además:

Cinco factores condicionan su comprensión acerca de la necesidad de la lucha armada contra el coloniaje español como vía para lograr la independencia:

1. - Influencia de los pensadores de la primera mitad del siglo XIX y sus concepciones independentistas.
2. - El análisis de la experiencia de la guerra de los 10 años.
3. - La lucha en el plano práctico y de las ideas contra el autonomismo.

4. - Análisis de las condiciones concretas de Cuba.
 5. - Su propia formación académica y política con un profundo contenido ético.
- Martí se caracterizó como un hombre incapaz de odiar, amante de la paz, de la libertad y de las formas más sublimes de expresión del amor entre los hombres.

Durante la etapa de la Guerra de los Diez Años (1868-1878), primera contienda de independencia cubana contra las fuerzas reales españolas, José Martí desempeñó un papel protagónico. En su enfrentamiento al coloniaje español y ante la época de libertad de prensa decretada por el Capitán General español Domingo Dulce publicó *El Diablo Cojuelo*.

El Diablo Cojuelo marcó las primeras manifestaciones en prosa de Martí contra el régimen colonial y a favor de la independencia de Cuba. Martí escribió *El Diablo Cojuelo* al ver la inminente necesidad de reclamar los derechos de la Patria, utilizando la sátira política. De fundamental importancia para conocer el pensamiento martiano es el vibrante folleto *El Presidio Político en Cuba*, publicado por Martí en 1871, en Madrid, durante su primera deportación a España. Su tersa y viril prosa, condenando la opresión colonial y los desmanes en Cuba, lo revelan como un escritor de primera magnitud.

No se trata solamente de una enérgica acusación de los crímenes cometidos en el presidio político de Cuba, de los horrores que el rebelde y adolescente vio y vivió en él, ni tampoco una mera apelación a las autoridades y al pueblo de la metrópoli para que acabaran con aquel lamentable y denigrante estado de injusticias, sino un documento de enorme valor humano que ofrece claros y preciosos elementos para conocer la formación ideológica y, sobre todo, filosófica de Martí. Así lo manifestó en una de sus frases: "*Yo quiero que la ley primera de nuestra República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre*" (Martí, 1891).

El Diablo Cojuelo

El Diablo Cojuelo, publicado el 19 de enero de 1869, marcó las primeras manifestaciones en prosa contra el régimen colonial y a favor de la independencia de Cuba.

Denunció el régimen tiránico de los capitanes generales. Mediante la sátira política Martí expresó la realidad de la época reclamando una verdadera libertad de prensa y de reunión.

Ortiz (2011) refiere que en *El Diablo Cojuelo* José Martí realizó una fuerte crítica a los diferentes periódicos existentes en el país, defensores de los intereses españoles, promotores de reformas y feroces atacadores de la independencia cubana y concluye que el artículo tiene tanto valor patriótico como literario o periodístico.

Posición martiana ante el inicio de la Guerra Grande en *El Diablo Cojuelo*

José Martí en *El Diablo Cojuelo* denunció, sin temor alguno, la verdad del régimen colonial. Podemos citar algunas ideas esenciales que reflejan su posición:

✓ *Esta dichosa libertad de prensa, que por lo esperada y negada y ahora concedida, llueve sobre mojado, permite que hable usted por los codos de cuanto se le antoje, menos de lo que pica; pero también permite que vaya usted al Juzgado o a la Fiscalía, y de la Fiscalía o el Juzgado lo zambullan a usted en el Morro, por lo que dijo o quiso decir* (Martí, 1975a).

Martí redactó, junto a su amigo Fermín Valdés Domínguez, esta especie de volante en un momento en que el Capitán General, entonces Domingo Dulce, había decretado un período de libertad de prensa. Martí expresó lo que pensaba cuando escribió estas palabras. La libertad de prensa había sido esperada por todos, pero negada. Permitía que se expresara cualquier opinión exceptuando la realidad del marco histórico de la época. Una realidad de la cual se debía hablar, era necesario referirse a ella debido a la situación inminente del país. El país reclamaba y hacía valer sus derechos, su autonomía. Se decía llamar libertad de prensa pero había que estar preparado para afrontar las consecuencias.

✓ *Pero no hay sólo libertad de imprenta: hay también libertad de reunión* (Martí, 1975a).

Se refirió Martí a que según los españoles había libertad de prensa, pero realmente no era así porque ante la mínima sospecha de defender la causa de la Revolución los involucrados eran llevados a la cárcel. También decían que había libertad de reunión pero los cubanos no podían reunirse si no era bajo la supervisión de un jefe militar.

✓ — ¿Señor Castañón?

— ¿Qué hay? — Aquí lo busca a usted la señorita Cuba, que viene a reclamar su voz, que según dice, ha tomado usted sin su licencia. — ¡Ay, cierra, cierra, amigo! Di que me he ido al infierno, que...que qué sé yo...en fin...mira...como te atosigue mucho, le dices de mi parte, que pienso mudar de voz, ¿eh? Pero pronto, ¡pronto! (Martí, 1975a).

Martí expuso que el régimen colonial español se hacía sordo, no tomaba en cuenta los reclamos de la Patria. Aplicaba la ley a su antojo sin tener en cuenta la justicia y los derechos de Cuba. Buscaba pretextos para no responder porque sabía que Cuba no se daría por vencida.

✓ El señor Zayas ha publicado un folleto que en la primera página decía: Cuba-Su porvenir-.

Pero se susurra que un iluso respondió al folleto con estas solas palabras: Cuba-Su porvenir, independencia (Martí, 1975a).

El gobierno español hablaba de un porvenir para Cuba, ¿qué porvenir podía haber para un país que reclamaba su independencia? Sólo un país libre es dueño de su porvenir, de su futuro, puede tomar decisiones sin intervención de terceros. Los cubanos no estaban dispuestos a aceptar ofrecimientos hipócritas, estaban claros del verdadero porvenir.

✓ En los tiempos de don Paco era otra cosa. ¿Venía usted del interior, y traía usted una escarapela?-¡al calabozo!

¡Habló usted y dijo que los insurrectos ganaban o no ganaban?-¡al calabozo!-
¿Antojábasele a usted ir a ver a una prima que tenía en Bayamo?-¡al calabozo!-
¿Contaba usted tal o cual comentario, cierto episodio de la revolución?-¡al calabozo!-Y tanta gente había ya en los calabozos, que a seguir así un mes más, hubiera sido la Habana de entonces el Morro de hoy, y la Habana de hoy el Morro de entonces (Martí, 1975a).

Era evidente que cualquier acción, por insignificante que fuera, si despertaba alguna sospecha de simpatizar con la Revolución los involucrados eran llevados al calabozo.

El Presidio Político en Cuba

De fundamental importancia para conocer el pensamiento martiano es el vibrante folleto *El Presidio Político en Cuba*, publicado en 1871, ya que es un documento de enorme valor humano que ofrece claros y preciosos elementos para conocer la formación ideológica y, sobre todo, filosófica de Martí.

Evidencia el humanismo de Martí ya que manifiesta la compasión que siente el maestro ante sus opresores.

Constituye una candente acusación de los crímenes cometidos en el presidio político de Cuba, de los horrores vividos por Martí y otros presos.

En el folleto *El Presidio Político en Cuba* se manifiesta el humanismo como uno de los tantos valores del maestro. Ejemplo de ello lo encontramos en las siguientes ideas extraídas del mismo:

✓ *Dios existe, y si me hacéis alejar de aquí sin arrancar de vosotros la cobarde, la malaventurada indiferencia, dejadme que os desprecie, ya que yo no puedo odiar a nadie; dejadme que os compadezca en nombre de mi Dios.*

Ni os odiaré, ni os maldeciré.

Si yo odiara a alguien, me odiaría por ello a mí mismo (Martí, 1975b).

Martí se refugiaba en Dios cuando experimentaba la barbarie del presidio político en Cuba. Sintió en carne propia los maltratos y la indiferencia al sufrimiento ajeno, pero su humanismo era más fuerte que su odio. Aunque todo lo vivido lo hizo odiar a los autores de su suplicio se compadeció de ellos reflejando en cada una de sus palabras la justicia de Dios. Martí no era capaz de odiar a nadie a pesar de las crueles circunstancias porque se odiaría a él mismo. No se sentiría bien consigo mismo por causa de ello. Esto refleja la compasión del apóstol ante aquellos que lo oprobaban.

✓ *O sois bárbaros, o no sabéis lo que hacéis.*

Dejadme, dejadme pensar que no lo sabéis aún.

Dejadme, dejadme pensar que en esta tierra hay honra todavía, y que aún puede volver por ella esta España de acá tan injusta, tan indiferente, tan semejante ya a la España repelente y desbordada de más allá del mar (Martí, 1975b).

Martí aún se negaba a creer las terribles crueldades de las que eran capaces los españoles. Tenía la esperanza de encontrar honra en aquella tierra.

✓ *Pero otros sufrían como yo, otros sufrían más que yo. Y yo no he venido aquí a cantar el poema íntimo de mis luchas y mis horas de Dios. Yo no soy aquí más que un grillo que no se rompe entre otros mil que no se han roto tampoco. Yo no soy aquí más que una gota de sangre caliente en un montón de sangre coagulada (Martí, 1975b).*

El maestro vio de muy cerca el sufrimiento de sus compañeros de prisión. No podía hablar de amargura cuando otros también la compartían con él. No estaba en el presidio para idolatrarse a sí mismo, para compadecerse de su sufrimiento cuando era uno más de aquellos que compartían una historia semejante. Martí fue tan humanista que veía primero la consternación de otros antes de ver la suya propia.

✓ *¿Quién era aquel hombre?*

Lenta agonía revelaba su rostro, y hablaba con bondad. Sangre coagulada manchaba sus ropas, y sonreía.

¿Quién era aquel hombre?

Aquel anciano de cabellos canos y ropas manchadas de sangre tenía 76 años, había sido condenado a diez años de presidio, y trabajaba, y se llamaba Nicolás del Castillo.

Pero entre mis dolores, el dolor de don Nicolás del Castillo será siempre mi perenne dolor (Martí, 1975b).

Martí percibió a un hombre de avanzada edad que había sido condenado a diez años de presidio llamado Nicolás del Castillo. Vivió la agonía de Nicolás como si fuera la suya propia. Vio la llaga que, con escasos vacíos, cubría casi toda la espalda del anciano y no pensaba en él, o lo que estaba por venir, solo sentía un cariño inmenso por, como él mismo lo llamaba, el "campesino de mi patria". Aun así sintió también compasión profunda por los agresores y lástima de verlos arrepentidos si es que lo estaban. Martí

se apenaba por cada condena injusta de aquel anciano y se espantó de aquellas manos que mancharon con sangre aquellas canas.

✓ *Era verdad. Era un niño. Su estatura apenas pasaba del codo de un hombre regular. Sus ojos miraban entre espantados y curiosos aquella ropa rudísima con que le habían vestido, aquellos hierros extraños que habían ceñido a sus pies* (Martí, 1975b).

Martí lloró cuando vio a un niño de tan solo doce años en el presidio. No podía creer cómo habían sido capaces de tener a un niño allí. El maestro expresó cómo sentía que su alma volaba hacia el alma de aquella criatura y cómo su vida hubiera dado por la suya. Martí trató de comprender pero no pudo. Se llenó de indignación cuando supo que aquel niño, llamado Lino Figueredo, había sido condenado a diez años de presidio. Es entonces cuando Martí, una vez más, sentía la necesidad de que el gobierno volviera por su honra, esa honra que era mancillada.

Tratamiento al concepto de integridad nacional de Martí en *El Presidio Político en Cuba*

En *El Presidio Político en Cuba* José Martí hizo referencia al concepto de integridad nacional. Se extrajeron algunas palabras del maestro para ejemplificar varias ideas esenciales:

✓ *Un nombre sonoro, enérgico, vibró en vuestros oídos y grabó en vuestros cerebros: ¡Integridad nacional! Y las bóvedas de la sala del pueblo resonaron unánimes: ¡integridad! - ¡Integridad!* (Martí, 1975b).

Martí reclamó una verdadera integridad nacional. Que se hiciera lo correcto por las razones correctas y del modo correcto. Demandó la necesidad del respeto a los hombres, la eliminación del maltrato físico y el ejercicio de la honradez.

✓ *Pero yo os pido en nombre de ese honor de la Patria que invocáis, que reparéis algunos de vuestros más lamentables errores, que en ello habría honra legítima y verdadera; yo os pido que seáis humanos, que seáis justos, que no seáis criminales sancionando un crimen constante, perpetuo, ebrio, acostumbrado a una cantidad de sangre diaria que no le basta ya* (Martí, 1975b).

El apóstol pidió al régimen español que, en nombre de ese honor a la Patria del cual hablaban ellos que pararan las innumerables agresiones. Demandó un poco de humanidad porque en ella estaba la verdadera integridad, la legítima y verdadera honra. Martí expresó su indignación cuando vio sufrir a niños y ancianos.

✓ No en nombre de esa integridad de tierra que no cabe en un cerebro bien organizado; no en nombre de esa visión que se ha trocado en gigante; en nombre de la integridad de la honra verdadera, la integridad de los lazos de protección y de amor que nunca debisteis romper; en nombre del bien, supremo Dios; en nombre de la justicia, suprema verdad, yo os exijo compasión para los que sufren en presidio, alivio para su suerte inmerecida, escarnecida, ensangrentada, vilipendiada (Martí, 1975b).

Martí denunció que lo que ellos hacían era solo obra de un cerebro mal organizado, de personas inhumanas que no sentían compasión. Exigió una demostración de humanidad para los que sufrían en presidio, haciendo mención del concepto de la verdadera integridad.

✓ Era preciso que el niño de doce años fuera precipitado en las canteras, fuese azotado, fuese apaleado en ellas. Y lo fue. Las piedras rasgaron sus manos; el palo rasgó sus espaldas; la cal viva rasgó y llagó sus pies.

Y esto fue un día. Y lo apalearon.

Y otro día. Y lo apalearon también.

Y muchos días.

Y el palo rompía las carnes de un niño de doce años en el presidio de La Habana, y la integridad nacional hacía vibrar aquí una cuerda mágica que siempre suena enérgica y poderosa (Martí, 1975b).

Martí aludió a lo que vivía día a día el niño de doce años Lino Figueredo. Todo lo que sufría su cuerpo pequeño y adolorido en nombre de la integridad nacional. Una integridad, como él mismo dijo: *enérgica y poderosa que ejercía su dominio en el presidio.*

✓ Mis manos han frotado sus rígidos miembros; con mi aliento los he querido revivir; de mis brazos han salido sin conocimiento, sin vista, sin voz: pobres coléricos; que solo así se juzgaba que lo eran.

Bello, bello es el sueño de la Integridad Nacional. ¿No es verdad que es muy bello, señores diputados? (Martí, 1975b)

Martí se refirió a los miles de enfermos que había en el presidio y que no eran atendidos, no tenían voz, nadie los escuchaba. No les importaba la suerte que podían correr. Pero como dijo el apóstol: *bello, bello es el sueño de la Integridad Nacional. Una integridad que no existe, que no se ve en el presidio, que no es verdadera. Una integridad que solo es un sueño para muchos.*

✓ *El Gobierno español. O la integridad nacional, y esto es más exacto; que, aunque tanto se empeñan en fundir en una estas dos existencias, España tiene todavía para mí la honra de tenerlos separados (Martí, 1975b).*

Martí expuso que el Gobierno español se empeñaba en fundir la existencia de una integridad nacional cuando realmente ambos conceptos estaban totalmente separados. El gobierno español no ejercía una verdadera integridad nacional en sus actos.

✓ *Y se habla de integridad del territorio...*

Y no constituye la tierra eso que llaman integridad de la patria.

Patria es algo más que opresión, algo más que pedazos de terreno sin libertad y sin vida, algo más que derecho de posesión a la fuerza. Patria es comunidad de intereses, unidad de tradiciones, unidad de fines, fusión dulcísima y consoladora de amores y esperanza (Martí, 1975b).

Martí expresó que el gobierno español osaba hablar de integridad del territorio cuando en realidad la integridad de la patria no era respetada en la tierra de Cuba. Según el concepto de Martí Patria era más que un terreno sin libertad, algo más que un territorio que desean poseer a la fuerza. Patria estaba ligada a la integridad nacional, unión de intereses y fines sin la intervención de otros. Patria era la esperanza de un territorio que anhelaba su integridad nacional.

Conclusiones

Las publicaciones *El Diablo Cojuelo* y *El Presidio Político en Cuba*, escritas por José Martí, son un vivo ejemplo del enfrentamiento al régimen español.

Ambos artículos transmiten ideales de solidaridad, humanismo, independencia, patriotismo y altruismo.

José Martí insta a defender el derecho a la independencia y a la lucha contra toda forma de coloniaje.

Referencias bibliográficas

ARTEAGA, S. & RAMIREZ, I. 2015: José Martí: precursor de la cultura de paz. Consultado: 5 dic 2015. Disponible en: <http://www.revistavarela.rimed.cu/articulos/rv0202.pdf>

MARTÍ, J. 1891: Discurso pronunciado en el Liceo Cubano. Tampa, noviembre 26 de 1891.

MARTÍ, J. 1975a: El Diablo Cojuelo. *Obras Completas. T.1*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

MARTÍ, J. 1975b: El presidio político en Cuba. *Obras Completas. T.1*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, p. 45-74.

ORTIZ, R. 2011: Análisis histórico del artículo "El Diablo Cojuelo" de José Martí. *Ciencia & Futuro* 1(2): 56-65.

RODAS, G. 2013: José Martí: Constructor de nuestras libertades. Periódico *La Hora*, Quito, Ecuador. Consultado: 18 dic 2015. Disponible en: <http://www.contextolatinoamericano.com/articulos/jose-marti-constructor-de-nuestras-libertades/>